



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Año XIV

Hoja Semanal

Nº 2u

Parroquia NTRA. SRA. REINA DEL CIELO

15.03.20

Domingo de la 3ª semana de Cuaresma

Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 4, 5-15. 19-26. 39a. 40-42)

El agua que salta hasta la vida eterna

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaria llamada Sicar; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: **«Dame de beber»**. Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: **«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?»** Jesús le contestó: **«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva»**.

La mujer le dice: **«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»** Jesús le contestó: **«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna»**. La mujer le dice: **«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla»**.

Jesús le dice: **«Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad»**. La mujer le dice: **«Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo»**. Jesús le dice: **«Soy yo, el que habla contigo»**.

1ª Lectura Del Libro del Éxodo (Ex 17, 3-7).

Salmo Salmo 94 (Sal 94, 1-2. 6-7. 8-9).

2ª Lectura De la carta de San Pablo a los Romanos (Rom 5, 1-2. 5-8).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

¡Cristo vive!

Exhort. Apostólica **«Christus vivit»** del Santo Padre FRANCISCO (18)

ALGUNAS COSAS QUE LES PASAN A LOS JÓVENES:

LOS MIGRANTES COMO PARADIGMA DE NUESTRO TIEMPO

¿Cómo no recordar a tantos jóvenes afectados por las migraciones? Los fenómenos migratorios no representan una emergencia transitoria, sino que son estructurales. Las migraciones pueden tener lugar dentro del mismo país o bien entre países distintos.



La preocupación de la Iglesia atañe en particular a aquellos que huyen de la guerra, de la violencia, de la persecución política o religiosa, de los desastres naturales –debidos entre otras cosas a los cambios climáticos– y de la pobreza extrema: muchos de ellos son jóvenes. En general, buscan oportunidades para ellos y para sus familias. Sueñan con un futuro mejor y desean crear las condiciones para que se haga realidad. Los migrantes «nos recuerdan la condición originaria de la fe, o sea la de ser “forasteros y peregrinos en la tierra”».

Otros migrantes son atraídos por la cultura occidental, a veces con expectativas poco realistas que los exponen a grandes desilusiones. Traficantes sin escrúpulos, a menudo vinculados a los cárteles de la droga y de las armas, explotan la situación de debilidad de los inmigrantes, que a lo largo de su viaje con demasiada frecuencia experimentan la violencia, la trata de personas, el abuso psicológico y físico, y sufrimientos indescriptibles.

Cabe señalar la especial vulnerabilidad de los inmigrantes menores no acompañados, y la situación de quienes se ven obligados a pasar muchos años en los campos de refugiados o que permanecen bloqueados durante largo tiempo en los países de tránsito, sin poder continuar sus estudios ni desarrollar sus talentos. En algunos países de llegada, los fenómenos migratorios suscitan alarma y miedo, a menudo fomentados y explotados con fines políticos. Se difunde así una mentalidad xenófoba, de gente cerrada y replegada sobre sí misma, ante la que hay que reaccionar con decisión.

Encuentro con Jesús

San Juan 4,5-42

...**Jesús** le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva».



La Palabra de Dios con el Espíritu derramado en el corazón de los hombres conduce a la fe. A los hombres a veces les falta el sentido de Dios, tienen endurecido el corazón, hay enemistades, y amor descarriado; pero también **tienen capacidad de apertura y deseo de verdad. Escuchemos estos deseos íntimos de nuestro corazón.**

Ser Cristiano hoy

El Papa Francisco sobre el «Padre Nuestro» (13b/16)

«Como nosotros perdonamos a los que nos ofenden»

13ª Catequesis (b) del papa Francisco sobre el «Padre Nuestro», impartida en la audiencia General del día 24 de abril de 2019 (extractos del texto original).



No es una coincidencia que el Evangelio de Mateo, después del texto del Padrenuestro entre las siete expresiones utilizadas, enfatice la del perdón fraterno: «Si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas» (Mt 6,14-15).

¡Esto es muy fuerte! A veces he escuchado a gente que decía: “¡Nunca perdonaré a esa persona! ¡Nunca perdonaré lo que me hicieron!” Pero si no perdonas, Dios no te perdonará. Tú cierras la puerta.

Un sacerdote, hace tiempo, me contó angustiado que había ido a dar los últimos sacramentos a una anciana que estaba a punto de morir. La pobre señora no podía hablar. Y el sacerdote le dice: “Señora, ¿se arrepiente de sus pecados?” La señora dijo “sí”. Y luego le preguntó otra vez: “¿Perdona a los demás?” Y la señora, en su lecho de muerte, dijo “no”. El cura quedó sorprendido y angustiado. Si no perdonamos, Dios no nos perdonará. Si no puedes hacerlo, pídele al Señor que te dé la fuerza para hacerlo: ‘**Señor, ayúdame a perdonar**’. Éste es el vínculo entre el amor a Dios y el amor al prójimo. ‘**El amor llama al amor, el perdón llama al perdón**’.

Jesús inserta el poder del perdón en las relaciones humanas. En la vida, no todo se resuelve con la justicia. No. El mal conoce sus venganzas, y si no se sofoca, corre el riesgo de propagarse y contagiar al mundo entero. La ley del talión: ‘**lo que me hiciste, te lo devuelvo**’, Jesús la sustituye con la ley de amor: ‘**lo que Dios me ha dado a mí, ¡lo comparto contigo!**’ Vamos a pensar hoy en si somos capaces de; si no me siento capaz, tengo que pedirle al Señor que me dé la gracia de perdonar, porque saber perdonar es una gracia.

Dios le da a cada cristiano la gracia de escribir una historia de bien en la vida de sus hermanos, especialmente de aquellos que han hecho algo desagradable e incorrecto. **Con una palabra, un abrazo, una sonrisa, podemos transmitir a los demás lo más precioso que hemos recibido: ‘el perdón, que debemos ser capaces de dar a los demás’.**